

electrónica Yacht Controller

Por S. Curt

El barco en nuestras manos

La tecnología sigue avanzando en el mar y cada año que pasa la navegación parece simplificarse, subiendo un peldaño más a favor del patrón del barco. Esta vez el avance se ha producido en la electrónica de control del barco, con un producto tan sencillo como fácil de usar: el Yacht Controller.



Desde la invención del piloto automático no habíamos tenido casi ningún avance sustancial en el gobierno de las embarcaciones. Todo ha ido encaminado hacia el gobierno mediante el timón, olvidándonos de que el gobierno también se ejerce mediante los motores o las hélices laterales de proa y de popa. Sin lugar a dudas, los motores son el verdadero gobierno una vez entramos en puerto, cobrando capital importancia el avance que ha supuesto también la introducción de los mandos electrónicos. A ellos se les ha unido ahora el Yacht Controller, una ayuda más que en este caso llevamos con nosotros, sin cables y con un radio de acción de unos 50 metros, y que nos permitirá gobernar el barco desde cualquier punto.

Concepto simple

El sistema es sencillo: se trata de un receptor que se instala a los mandos electrónicos de cualquier barco y de cualquier marca (Volvo EDC/EVC, ZF/Mat-

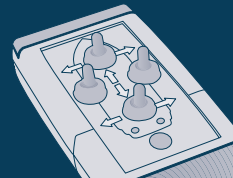
hers, Microcommander, Morse, Teleflex, Twin Disc, Vetus, Bosch, Rexroth...) en cuestión de minutos, mediante el código de colores estándar habitual y un transmisor del formato de un mando a distancia de televisor que emite a una frecuencia individualizada, con un alcance limitado a unos 50 metros. Según las prestaciones que queramos, se puede equipar con dos, tres o hasta cuatro canales en función del número de motores, hélices de proa y de popa o molinetes que queramos conectar al dispositivo. A través de él obtendremos un dominio total del barco, como si estuviéramos en el puente de mando, pero con una libertad de movimientos que nos permitirá estar en cualquier punto del barco para controlar distancias en el momento de maniobrar.

Motor de babor y estribor adelante o atrás, hélice de proa y de popa a babor y estribor o, si preferimos, hélice de proa y molinete del ancla, máximo cuatro funciones. Una combinatoria que nos ayudará a realizar maniobras impecables.



Las maniobras se pueden realizar al milímetro desde cualquier punto siempre y cuando haga poco viento, ya que el Yacht Controller no puede dar gas, únicamente entra la marcha al ralentí.





Su pequeño formato hace que se pueda llevar al cuello o en la muñeca, como si fuera un reloj de pulsera.



Detalle de la conexión realizada al "joystick" original de las hélices de proa.

Funcionamiento

El sistema conectado a los mandos electrónicos del motor actúa cuando éstos están en punto muerto, y únicamente nos permiten entrar la marcha sin dar gas, dando las paladas necesarias tanto en sentido adelante como atrás, volviendo al punto muerto en el momento en que dejamos de accionar el "joystick" o palanca. Por el contrario, cuando accionemos la palanquita conectada al molinete, éste sube el ancla o la baja siempre que lo mantengamos pulsado.

Ver para creer

Rumbo y Millas, la firma importadora y distribuidora de este sistema en España, convocó a la prensa para hablar de este sistema y, ¡cómo no!, para probarlo. El test se realizó en aguas del puerto de Roses en una Riviera 40 dotada de dos motores, hélice de proa y molinete de ancla, es decir, una eslora media y en este caso con una tripulación compuesta por su armador y esposa, que suelen navegar casi siempre solos. Debe decirse que iniciamos la maniobra de soltar amarras y salir del atraque con el Yacht Controller colgado de una cinta en nuestro cuello, con la misma facilidad con la que lo hubiéramos hecho desde el sobrepunte, pero en



Resulta muy práctico para tensar las amarras al gusto.

este caso desde la proa, soltando nosotros mismos las amarras. ¿El resultado? respuesta inmediata de los motores y de la hélice de proa. Saliendo ya de las palancas del puerto continuamos dominando el barco con el Yacht Controller, mientras guardábamos defensas y recogíamos todos los cabos. ¡Un éxito! La vuelta al amarre se hizo, esta vez, situados en la popa. De nuevo obtuvimos una rápida respuesta del transmisor, que nos advertía con un led luminoso que estaba enviando la información

correctamente, sin fallos, al receptor, mientras esperábamos al marinero para que nos diera los cabos. Para finalizar, dimos unas paladas con el motor desde el Yacht Controller para tener una mejor tensión en el momento de atar las amarras. Entre la maniobra de entrada y salida, realizamos también un par de ciabogas en los dos sentidos y desde diferentes zonas del barco. El resultado fue una respuesta con la misma rapidez con la que realizáramos la maniobra desde los mandos originales. □

La clave de su éxito

El Yacht Controller funciona, y muy bien. Ejerce realmente un control instantáneo en el barco y es, sin duda, muy práctico en barcos donde la tripulación es reducida o inexperta. A muchos en nuestro país les habría gustado que se hubiera inventado antes.



Parece que su solvencia está más que probada también en el mercado internacional, ya que en la actualidad hay más de 1.500 instalados entre Italia y Estados Unidos. En el último Salón Náutico de Miami se le concedió el "Premio a la Innovación Tecnológica 2004". El mando está equipado con dos pilas de 1,5 V del tipo AAA, tiene un chivato que nos avisa cuando la batería está baja y su reducido tamaño es de sólo 100 x 50 x 20 mm con un inapreciable peso. Es muy cómodo para llevarlo colgado al cuello o fijo en el brazo.

El Yacht Controller es de diseño y fabricación italiana y en España está distribuido por Rumbo y Millas, con un servicio de asistencia técnica del aparato que cubre todo el país. La fiabilidad del Yacht Controller es tal que todo producto vendido está cubierto, de origen, con una póliza de seguros suscrita a la compañía italiana de seguros "Società Reale Mutua di Assicurazioni" en caso de que un siniestro se pueda atribuir a un mal funcionamiento en el uso del sistema Yacht Controller.
www.yachtcontroller.com.es

El sistema se compone de pocos elementos que podemos instalar nosotros mismos gracias al seguimiento del código de colores.